



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de octubre de 2011
Español
Original: francés

Carta de fecha 6 de octubre de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Djibouti ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta del Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación Internacional relativa a dos prisioneros de guerra de Djibouti que se han escapado de la prisión eritrea de Sabay-Mandar (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Roble **Olhaye**



Anexo de la carta de fecha 6 de octubre de 2011 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Djibouti ante las Naciones Unidas

[Original: francés]

Tengo el honor de informarlo de que dos prisioneros de guerra de Djibouti han logrado escapar de la prisión eritrea de Sabay-Mandar, cerca de la ciudad de Afabet en el noroeste de Eritrea y que, después de pasar al Sudán, fueron trasladados a Djibouti por las autoridades sudanesas (véase el documento adjunto).

Eritrea siempre ha negado tener prisioneros de guerra de Djibouti cuyo número, sin embargo, asciende a 19.

El mediador de Qatar ha sido informado de la situación. No cabe duda de que este hecho constituye una prueba más de la belicosidad y la mala voluntad del régimen de Asmara, que busca prolongar la crisis fronteriza que lo enfrenta a Djibouti, manteniendo como rehenes a esos efectivos de Djibouti sin dar la menor información sobre ellos, en tanto que Djibouti, por su parte, ha respetado todas las disposiciones establecidas en los convenios internacionales relativos a los prisioneros de guerra.

Deseaba informarlo de este nuevo acontecimiento en la esperanza de que sus buenos oficios permitan la liberación de nuestros soldados, que languidecen en las cárceles eritreas desde hace más de tres años.

(Firmado) Mahmoud Ali **Youssef**
Ministro de Relaciones Exteriores y de
Cooperación Internacional

Apéndice

3 de octubre de 2011

Fuga de dos prisioneros de guerra de Djibouti de las cárceles eritreas

Se trata de dos prisioneros de guerra de Djibouti que fueron dados por desaparecidos como consecuencia de la agresión militar perpetrada por las fuerzas eritreas contra las fuerzas armadas de Djibouti el 10 de junio de 2008 en Ras Doumeira y la isla de Doumeira.

Los cabos Ahmed Eleyeh Yabeh y Kadir Soumboul Ali estaban destacados en la isla de Doumeira con otros cinco compañeros de armas el 11 de junio de 2008, fecha en que fueron detenidos por las fuerzas eritreas.

Los prisioneros de guerra de Djibouti que han sido dados por desaparecidos suman 19 en total.

Los otros cinco miembros de la sección que estaban destacados en la isla de Doumeira el 11 de junio de 2008 continúan languideciendo en una cárcel eritrea, pero sigue sin haber noticias de los 12 prisioneros de guerra restantes.

Los siete miembros de las fuerzas armadas de Djibouti arrestados por las fuerzas eritreas en la isla de Doumeira pertenecen al regimiento de acción rápida (RAR).

En el flanco occidental de la isla de Doumeira se encontraban los siguientes efectivos:

- Soldado de primera clase Djama Ahmed Abrar
- Soldado de primera clase Osman Mahamoud Mohamed
- Soldado de segunda clase Seiko Borito Ali

En el flanco oriental de la isla de Doumeira se encontraban los siguientes efectivos:

- Cabo Kadir Soumboul Ali
- Cabo Ahmed Eleyeh Yabeh
- Soldado de primera clase Mohamoud Hildid Sougueh
- Soldado de segunda clase Ali Abdallah Louback

Esos siete efectivos del RAR estaban equipados con una ametralladora PKM y armas ligeras. Las fuerzas eritreas los cercaron la noche del 11 de junio de 2008 y los tomaron prisioneros, incidente en que resultaron heridos los cinco efectivos siguientes:

- Mohamoud Hildid Sougueh: herido de bala en el pecho
- Ali Abdallah Louback: herido de bala en el omóplato derecho
- Djama Ahmed Abrar: herido de bala en el hombro derecho
- Osman Mohamoud Mohamed: herido de bala en el antebrazo derecho

– Seiko Borito Ali: herido de bala en la nalga derecha. Otra bala le quedó alojada en el cuero cabelludo.

Después de su detención, los siete hombres fueron conducidos al puesto de Raheita en Eritrea, donde pasaron la noche. El 12 de junio de 2008 se los hizo subir a una Toyota Land Cruiser y se los condujo a la ciudad de Assab, donde los heridos fueron atendidos en un hospital durante tres días y posteriormente trasladados a un campamento militar donde permanecieron durante un mes y 20 días.

En Assab, los prisioneros de guerra de Djibouti fueron interrogados por un comandante tigríño llamado Wade Haile.

Más tarde, los prisioneros de guerra de Djibouti fueron conducidos a la localidad de Afabet, en la región de Keren, situada a 150 kilómetros al norte de Asmara, donde pasaron una noche en un campamento militar.

A continuación, fueron trasladados en dirección a la ciudad de Afabet, y tras siete horas de viaje fueron llevados a un campamento llamado Sabay-Mandar, situado a 3 kilómetros al este de la ciudad de Afabet.

Ese campamento fue construido en la época de la ocupación etíope y los eritreos lo utilizan para alojar a prisioneros de guerra y desertores del ejército etíope, además de como campamento de rehabilitación para distintos tipos de presos eritreos (entre otros, los condenados a muerte o a trabajos forzados).

Desde que llegaron a ese lugar, los prisioneros de Djibouti fueron alojados en una celda sin ventanas, con una lata como inodoro. A la noche, todo el grupo fue trasladado a otro lugar situado en el interior del recinto, que estaba custodiado por un guardia.

Los presos o desertores etíopes tenían permiso para ir a la ciudad a trabajar y volvían al campamento a la noche. Cuando el número de desertores etíopes llegaba a los 200, se los conducía a la línea de frente para combatir contra las fuerzas de su país.

El campamento carece de servicios médicos y los cinco soldados de Djibouti están enfermos y se encuentran muy débiles desde el punto de vista físico, razón por la que no pudieron escapar con sus otros dos compañeros.

Los dos cabos prepararon el plan de fuga durante varios meses, economizaron provisiones de azúcar y galletas y consiguieron dos “boubous” (prendas de vestir de la región).

En la noche del 4 de septiembre de 2011, aprovechando que el guardia dormía, escaparon del campamento a las 23.30 horas haciendo un agujero debajo de la reja que rodeaba el recinto y, tras caminar durante diez días de campamento en campamento haciéndose pasar por refugiados somalíes que se dirigían al Sudán, cruzaron la frontera sudanesa y llegaron a la ciudad de Karourah, donde se entregaron a la policía sudanesa y explicaron su situación.

Desde esa fecha, los servicios de seguridad sudaneses se hicieron cargo de ellos, les proporcionaron alimentos y cuidados médicos y los trasladaron a Jartum. Los soldados recibieron la visita del embajador de Djibouti en Jartum y fueron repatriados a Djibouti en un vuelo de Etiopía Airlines el 1 de octubre de 2011. El Gobierno de Djibouti agradece sinceramente al Gobierno sudanés ese gesto humanitario.

En conclusión, el Gobierno eritreo, que ha negado siempre la existencia de prisioneros de guerra de Djibouti, debe ahora rendir cuentas a la comunidad internacional y es el único responsable de la vida de los cinco soldados de Djibouti que permanecen detenidos en el campamento de Sabay-Mandar y cuyo estado de salud es grave.

En cuanto a los otros 12 prisioneros de guerra, de los cuales la República de Djibouti todavía no ha recibido noticias por parte de Eritrea, el país mediador y la comunidad internacional deben exigir a Eritrea que informe inmediatamente sobre su situación.
